

El Cine es un Medio Eficaz Para

Resolver la Incomunicación que Existe en Latinoamérica: Renán

Para el Realizador de La Tregua, Cualquier Actividad Creativa Busca un Acercamiento Efectivo

por Victoria AZURDUY

Asumir la dirección artística, o cualquier labor creativa es para el argentino Sergio Renán fundamentalmente un acercamiento afectivo, es querer a la gente.

Sergio Renán, uno de los actores más representativos de la nueva escena argentina, tuvo una actuación sobresaliente en todos los campos de la interpretación, hizo desde personajes característicos de la temática porteña en TV, hasta los clásicos. Completó un ciclo con la dirección teatral de "Las Criadas" de Saint Genét, en el 69. Su tarea posterior en el cine, actuando en veinte películas argentinas, lo indujo a incursionar, necesariamente, en la dirección de este medio. Elige para ello un libro de notable trascendencia para la problemática rioplatense "La tregua", del uruguayo Mario Benedetti, exiliado desde 1973 luego del golpe de Bordaberry, en Buenos Aires.

Esa historia de un cincuentón adormilado en una rutina que confunde con la seguridad y el conformismo, que vuelve a redescubrir la realidad a través del amor de una adolescente, a replantearse el sentido de la vida en el momento considerado "maduro" a lo estático, "siempre" a la cobardía, esa historia de Benedetti que sacude como la misma vida, es elegida por Sergio Renán para hacer una película. Su película, elegida desde la perspectiva emotiva que le permite "acercarse a la gente viviendo inicialmente comprometido con ella, compartiendo sus situaciones para llegar entonces a pautas expresivas determinadas y desde y con la ideología del pueblo", según lo entiende el director.

Su película, aún con cambios de espacio y tiempo —la temática se desarrolla no en Buenos Aires del 74, sino en Montevideo del 59— alcanzó en todos los estrenos argentinos un éxito rotundo. La explicación de su director: una propuesta de identificaciones inmediatas que alcanza desde la perspectiva individual su repercusión social.

"La tregua" fue exhibida en el Festival de San Sebastián donde no pudo competir por finalizarse posteriormente al plazo de inscripción, y su proyección debió repetir-

se seis veces en la muestra paralela para directores a pedido del público y la crítica.

El director la eligió porque se identificaba con el personaje. El jurado del Oscar de 1974, la propuso entre las películas finalistas y por primera vez una película argentina entró a disputar este premio, y nada menos que a Fellini. "El Oscar, todos los preparativos y la significación popular que encierra, más que el mismo premio, me emocionó, me colocó en espectador alejándome de la situación de competidor en que me encontraba".

Un poco identificado con la soledad de sus temas, el autor preferido de Renán es Roberto Arlt, escritor de la soledad y el aislamiento a que un régimen ficticio conduce inevitablemente. Es el enfoque de otro argentino. Sergio Renán personificó magistralmente a uno de sus personajes: "El Rufián melancólico", en una película basada en este autor de la angustia y la aguda crítica a una sociedad conducida al desconcierto. "Me identifiqué con él, llegué y llegaron a llamarme así", señala Sergio.

Vuelve a Buenos Aires. Uno de sus actores, Héctor Alterio también como tantos otros, fue amenazado por la organización de derecha "AAA", de la Argentina.

"La censura argentina en el cine está dada a través de un Ente de Calificación, que determina si su exhibición tiene recuperación industrial", aclara el director debutante, que se inclina por Visconti y Bergman, el mexicano Luis Alcoriza y su compatriota Olivera. Su próxima producción "Últimas tardes con Teresa" gira alrededor de una anécdota personal y será una coproducción hispanoargentina.

"Es uno de los medios más eficaces —dice respecto al cine— para resolver la incomunicación que existe en Latinoamérica". "Es un momento óptimo para conocernos, para decir cosas", acota. Quizás, a través de Sergio Renán "La Tregua" sirva para algo más que un momento de éxito dentro de la cinematografía latinoamericana. Y la afectividad que fue su propuesta creativa, se siga pensando como también nos indicó, como un arraigo verdadero y efectivo en el compromiso social de todo creador.